



INVESTIGANDO TRADICIONES Y VIVENCIAS RELIGIOSAS Y CULTURALES

(Le dedico este trabajo a todas las personas que están pasando por momentos difíciles, para que sean capaces de encontrar la Luz y la esperanza que Jesucristo trae al mundo, pero de una forma especial a mi familia, por haberme transmitido la importancia de la Fe, y sobre todo a mi madre (Ana), mi abuela (Ana) y mi bisabuela (Ana), ya que sin ninguna de ellas esta iniciativa habría sido posible)

“Los recuerdos traen al presente a los que ya no están físicamente con nosotros”

(Ana BC)

Comparto con esta revista de feria, ya tan entrañable para el pueblo de Olvera y que siempre esperamos ilusionados, este trabajo de investigación que realicé desde la enseñanza no presencial a causa de la pandemia, que espero pronto desaparezca. Soy alumna de 1º de Bachillerato, del IES Zaframagón.

Antes de los años 70, los niños iban al colegio todos los días de la semana, menos el domingo (por lo que el sábado también iban). El sábado iban por la mañana y aparte de que los niños hacían “deporte” y las niñas “labores”, los niños más mayores iban a Misa directamente desde la escuela y a los más pequeños los mandaban a sus casas. Como anécdota, mi madre (Ana) cuenta que ella se metía en medio de la filas de los mayores e iba a Misa con ellos a escondidas, porque le gustaba y había algo que le atraía. Después de la Eucaristía, como un método para saber si los niños habían estado atentos y con interés, los maestros les hacían preguntas, tales como: ¿cómo iba vestido el Sacerdote?, ¿de qué trataba el Evangelio...? para que los niños se comportaran bien y fueran responsables.

Una tradición que ella recuerda que se ha perdido y hoy en día no existe, era una Procesión, que se llamaba la Procesión de los “impedidos” (aunque este no es el término adecuado para referirse a ellos); es el nombre que se usaba para hacer referencia a esta Procesión. En ella, El Santísimo Sacramento iba por las calles visitando a todos los enfermos que había.

Ella recuerda que más abajo de su casa había una mujer, a la que iba a visitar todos los años, y las vecinas

ponían colchas, adornos... en balcones y ventanas para recibir al Santísimo.

Con respecto a la Catequesis, no había una Catequesis en la Parroquia organizada, como ahora sino que lo que existían eran unas mujeres muy piadosas, que iban mucho a Misa, y ellas, en sus casas, les enseñaban a los niños el Catecismo. Iban por las tardes y le enseñaban el Catecismo desde la primera hasta la última página y cuando se sabían todas las oraciones, todas las preguntas... entonces era cuando se hacía la Primera Comunión.

Las Primeras Comuniones eran muy diferentes a como son ahora, no en el fondo, porque la esencia es la misma, tomar El Cuerpo y la Sangre de Cristo, pero sí en la forma. Estas mujeres tenían un grupito de niños y cada semana, al que veía que estaba preparado, lo llevaba al Cura, que ponía la fecha de su Primera Comunión. A lo mejor se hacía de uno en uno, o de dos en dos... En su caso, ella la hizo con otra niña, y la forma de celebrarlo era que en las casas, las madres preparaban un refresquito, o chocolate con dulces e iban las vecinas, pero de una forma muy casual.

Siempre había alguien que daba un regalito, pero se hacía de una forma muy sencilla y muy familiar.

“

Una tradición que ella recuerda que se ha perdido y hoy en día no existe, era una Procesión, que se llamaba la Procesión de los “impedidos” (aunque este no es el término adecuado para referirse a ellos); es el nombre que se usaba para hacer referencia a esta Procesión. En ella, El Santísimo Sacramento iba por las calles visitando a todos los enfermos que había

”

Por otra parte, las fiestas religiosas eran algo muy esperado, ya que en aquel tiempo no había tantas fiestas, los niños no salían tanto como ahora, porque los padres no salían tampoco... por lo que se celebraban con mucha ilusión. Las romerías eran celebraciones muy de tipo religioso y no tanto festivo. De hecho, algo que no se concebía era ir a la herriza a comer y no ir a la Misa del Lunes de Quasimodo, ya que lo principal era la Misa.

La comida era lo típico que se comía en un día corriente. Era algo muy sencillo: se reunían las familias enteras y la fiesta era exclusivamente el Lunes con la Virgen y el campo.

En Navidad, lo esencial era ir a Misa, y se iba a Misa a las doce de la noche y se comía cuando se volvía de la Eucaristía, y era exclusivamente la familia. Esta festividad se centraba en el aspecto religioso, y no en las luces, los regalos..., lo material y lo externo.

La Semana Santa, para algunas personas, ha pasado a ser de algo religioso a algo cultural que atrae a turistas. Cuando en realidad, ella recuerda que de pequeña, a veces, incluso no ha habido procesiones, debido a diferentes situaciones que se han dado en el pueblo, y se vivía todo como este año por ejemplo, de cara a las casas y a las celebraciones en la Iglesia. De hecho, ella de joven alguna vez lo ha vivido únicamente con la celebración de los oficios.

En relación al tema de los costaleros, ella ha vivido un tiempo en el que todos los "chavales" querían ser costaleros, había problemas, porque todos querían llevar los Pasos y tenían que organizarlo por turnos, mientras que ahora se va viendo cómo la gente, en ese sentido, está menos dispuesta a servir, por diversas circunstancias, y lo viven de otra forma. Además los Pasos y los Tronos han ido reflejando la evolución que ha ido teniendo el pueblo.

En las casas era tradición guardar abstinencia y ayuno los viernes de Cuaresma. Incluso los hombres que trabajaban en el campo tenían en cuenta estas tradiciones. Y aunque, con el paso del tiempo, esto pueda parecer insignificante, los signos son muy importantes porque reflejan la vivencia de cada persona.

Voy a hablar ahora de las oraciones antiguas que he podido recuperar. Mi madre recuerda una que le enseñó su abuela (mi bisabuela, Ana) cuando ella era pequeña, la cual era una mujer muy mayor, pues había tenido a mi abuela, Ana, a una edad avanzada. Esta es la oración:

**Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero.
No murió por su pecado,
murió por pecado nuestro.
Unas veces me pesa,
otras me arrepiento
de haber ofendido
a un Dios
tan poderoso y tan bueno.**

Ella dormía con su abuela, y antes de acostarse, todas las noches, rezaba esta oración con ella.

*Mi madre también me ha contado **historias religiosas bonitas** que recuerda con mucho cariño. Siendo ella pequeña vinieron las primeras Misiones que ella conoció, y era algo muy emotivo, ya que por las tardes reunían a las vecinas, entre ellas, su madre (mi abuela), que la mayoría de las veces no iban a ningún sitio habitualmente, aparte de la compra, a cumplir con alguien en un entierro y cosas así. Entonces todas las madres se arreglaban y arreglaban a sus hijos y se iban a escuchar a los Misioneros y para ella, que siempre ha tenido sensibilidad en ese sentido, es un recuerdo muy enternecedor.*

Haciendo alusión a que a veces en Olvera no salía ninguna Proce-sión ha sido algo bonito haber ido viendo cómo se han ido formando y solidificando las Hermandades, con sus estatutos, y esto ayuda al pueblo a poder vivir, aunque de una forma externa, este tiempo tan importante para los cristianos, como es la Semana Santa.

Una anécdota es que su abuela (mi bisabuela) estaba muy mala y mi madre fue a avisar para que le dieran la Extremaunción. No estaba el Cura, y el que estaba (que era un delegado), lo que pudo hacer fue ir a llevarle La Comunión. Mi bisabuela era una mujer sencilla y que había vivido mucho tiempo en el campo, y quiso Dios, que después de tomar la Comunión, se sintiera mejor. Ella confundió el Cuerpo de Cristo con unas pastillas que había tomado de pequeña (que eran unos sellos) y ella decía que se la había tomado, y eso le había hecho sentirse mejor. De alguna forma, ella no era muy consciente de lo que Aquello era, pero era consciente de que había tenido en ella un efecto positivo.

Además, mis padres (Sebastián y Ana) siempre han estado en la Iglesia cada uno por un lado, pero llegó un momento en el que se encontraron en un grupo Apostólico que había en la Iglesia, donde se conocieron y empezaron a salir juntos, y llevan ya casados 36 años. Aparte de ellos, en este grupo surgieron otras parejas.

*Como **conclusión** quiero decir que me ha hecho mucha ilusión realizar este trabajo, porque he podido aprender sobre las tradiciones y costumbres religiosas de mis antepasados, y me ha hecho comprender que la forma de vivir del cristianismo y la manera de Evangelizar han ido cambiando conforme ha ido pasando el tiempo, adaptándose a las situaciones por las que las personas han ido pasando y a los cambios sociales que se han ido presentando. Y al igual que esto ocurría en el pasado, seguirá pasando en el futuro.*

Nosotros tenemos la misión de hacer llegar el mensaje de que Jesucristo ha resucitado por amor a nosotros, y para el perdón de nuestros pecados, y que seguirá con nosotros hasta el fin del mundo, haciendo uso de los recursos actuales y en nuestro día a día, ya que aunque a veces nosotros podamos pensar que lo que vamos a decir es insignificante o no va a cambiar nada, unas palabras de ánimo a una persona que está pasando por una dificultad, puede ser lo que esa persona necesitaba para poder seguir adelante con esa situación y poder ver la Luz de Cristo en medio de la oscuridad de ese momento de su vida.

María Bocanegra Cabeza